

Nuevos campesinos

Campesinos e imperios alimentarios

Jan Douwe van der Ploeg



JAN DOUWE VAN DER PLOEG

NUEVOS CAMPESINOS

CAMPESINOS E IMPERIOS ALIMENTARIOS



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA

Icaria  editorial
PERSPECTIVAS AGROECOLÓGICAS

1956236

Este libro ha sido editado en papel 100% Amigo de los bosques, proveniente de bosques sostenibles y con un proceso de producción de TCF (Total Chlorin Free), para colaborar en una gestión de los bosques respetuosa con el medio ambiente y económicamente sostenible.

Título original: *The New Peasantries. Struggles for autonomy and sustainability in an era of empire and globalization*, Earthscan Ltd., 2008.

Traducido por Irene Bloemen y Víctor Claudín

Diseño de la cubierta: Adriana Fàbregas

© Jan Douwe van der Ploeg

© De esta edición
Icaria editorial, s.a.
Arc de Sant Cristòfol, 11-23
08003 Barcelona
www.icariaeditorial.com

Primera edición: marzo de 2010

ISBN: 978-84-9888-206-3
Depósito legal: B-3.582-2010

Fotocomposició: Text Gràfic

Impreso en Romanyà/Valls, s.a.
Verdaguer, 1, Capellades (Barcelona)

Printed in Spain. Impreso en España. Prohibida la reproducción total o parcial

ÍNDICE

Prefacio 11

- I. Caracterizando el escenario 19
 - Industrialización 25
 - Recampesinización 27
 - Desactivación 28
 - Interrelaciones entre constelaciones y procesos 29
 - La crisis venidera 32
 - La base metodológica 34
 - Contenido y organización de este libro 37

- II. Entonces, ¿qué es el campesinado? 39
 - La ciencia «incómoda» 40
 - Una definición exhaustiva de la condición campesina 49
 - Sobre aspectos comunes, diferenciación y cambio 65
 - De la condición campesina al modo campesino de explotación agrícola 74
 - Intensificación basada en la mano de obra 78
 - Distanciamiento en múltiples niveles y su relevancia en el mundo «moderno» 83

- III. Catacaos: recampesinización en América Latina 89
 - Recampesinización 91
 - Mecanismos de recampesinización 99
 - Los efectos de la recampesinización: intensificación de la producción 102
 - Intensificación incentivada 105
 - Nuevas modalidades de recampesinización 107
 - Mientras tanto: el surgimiento de Imperio 113
 - La economía campesina e Imperio 127

- IV. Parmalat: un ejemplo europeo de un imperio alimentario 135
 - Los mecanismos de la expansión mundial 138
 - Parmalat como red de tres niveles 144
 - ¿Parmalat alguna vez produjo valor? 148

- El último recurso: leche fresca azul 156
- El desarrollo distorsionado de la producción y el consumo de alimentos 161
- El carácter corriente de la degradación alimenticia: el surgimiento de «productos de imitación» 163
- Comparando Imperio con un modo de ordenación opuesto: centralización regresiva versus crecimiento redistributivo 167
- V. Campesinos y empresarios (visitando a Parma nuevamente) 171
- Los múltiples contrastes entre la explotación agrícola campesina y empresarial 172
- De la desviación a la modernización: las raíces históricas del empresariado agrario 186
- La economía política de la agricultura empresarial 191
- Reconsideración de la heterogeneidad 200
- La economía moral de los agricultores empresariales 206
- La fragilidad de la agricultura empresarial en la época de la globalización y la liberalización 209
- VI. Desarrollo rural: expresiones de recampesinización en Europa 219
- Mecanismos de recampesinización 221
- Magnitud e impacto 229
- La calidad de la vida en áreas rurales 232
- Tipos de tecnología campesina de reciente aparición 241
- La recampesinización como lucha social 256
- VII. Construyendo la autonomía en niveles de agregación más elevados: las cooperativas territoriales 261
- ¿Qué son cooperativas territoriales? 262
- Breve historia de los NFW 266
- Producción de novedades 275
- Las dimensiones de la gestión estratégica de nichos 287
- Principios de diseño 291
- La construcción de movilidad 293
- VIII. Setos domados, una vaca global y un «virus»: la creación y la demolición de la controlabilidad 299
- Domando setos 300
- La vaca global 304
- Aparatos estatales como ingredientes importantes de Imperio 309
- La ciencia como fenómeno de doble cara 312
- La creación de un «virus» 321
- Un post scriptum 325

IX. Imperio, alimentos y agricultura: una síntesis	327
Desde el Imperio español hasta el actual Imperio	330
Sobre los sistemas ferroviarios y las corporaciones	342
El papel central pero contradictorio de la TIC	348
El Estado, el mercado y las instituciones	354
El papel de la ciencia	356
Síntesis	358

X. El principio campesino	365
Imperio y el campesinado	367
Resistencia	370
Reconstituyendo al campesinado	378
El «principio campesino»	382
El principio campesino y la crisis agraria	387
Algunas notas sobre las políticas rurales y agrarias	392

Referencias	401
-------------	-----

Índice de figuras tablas y cuadros

Figura 1.1	Modos de explotación agrícola diferentes pero interrelacionados	21
Figura 1.2	Patrones de conectividad	25
Figura 1.3	Procesos de transición	31
Figura 1.4	Bosquejo de la crisis agraria que se aproxima	33
Figura 2.1	Los contornos del estancamiento teórico	41
Figura 2.2	Dinámica de la condición campesina	50
Figura 2.3	Los flujos básicos implicados en la agricultura	57
Figura 2.4	Zonas limítrofes, grados y desplazamientos	67
Tabla 2.5	Diferentes grados de dependencia del mercado en los Países Bajos, Italia y Perú (1983)	72
Tabla 2.6	La variabilidad de interrelaciones entre explotaciones de leche y los mercados	73
Figura 2.7	El plan de reproducción relativamente autónomo e históricamente asegurado	77
Figura 2.8	Reproducción dependiente del mercado	78
Recuadro de texto 2.9	Mecanismos de distanciamiento	84
Tabla 3.1	Tasas de recampesinización	94
Gráfico 3.2	Distribución de la tierra en Catacaos, Castilla y Piura (1995)	95
Tabla 3.3	El desarrollo del empleo agrícola en Catacaos	97
Recuadro de texto 3.4	Los valores compartidos de la comunidad campesina de Catacaos	101
Tabla 3.5	Rendimientos del algodón en la Comunidad de Catacaos comparados con los de distritos vecinos	104
Figura 3.6	La organización simbólica de procesos de producción agrícola en Catacaos	110
Figura 3.7	«Geografía ingeniosa»	116
Figura 3.8	Recursos disponibles pero desconectados	117
Figura 3.9	Ordenando el mundo conforme a Imperio	118
Figura 3.10	Espárragos peruanos frescos vendidos en el mercado europeo	123
Figura 3.11	Una ordenación alternativa	132
Figura 4.1	Los mecanismos de expansión mediante hipoteca	139
Figura 4.2	Parmalat como red sociotécnica	145
Figura 4.3	Flujos de valor	149
Tabla 4.4	Cadenas de valores contrastantes (enero del 2004)	151
Tabla 4.5	Precio al granjero en relación con precios al consumidor	152

Figura 4.6	La fabricación de <i>latte fresco blu</i>	158
Gráfico 4.7	Participación relativa en el mercado mundial de alimentos	168
Tabla 5.1	Síntesis de las principales diferencias entre los modos de explotación agrícola campesina y empresarial	173
Tabla 5.2	Contrastando grados de mercantilización (Emilia Romagna, 1980)	175
Figura 5.3	La lógica del <i>contadini</i>	178
Figura 5.4	La lógica de los <i>imprenditori</i>	179
Gráfico 5.5	Diferentes trayectos de desarrollo de granjas (Emilia Romagna, 1970-1980)	180
Tabla 5.6	Patrones diferenciados de crecimiento de la producción y del valor agregado (ganadería lechera, Parma, precios actuales)	184
Recuadro de texto 5.7	La condición empresarial	191
Figura 5.8	El valor agregado para las principales ramas industriales en Italia (1980=100)	192
Figura 5.9	La doble presión sobre la agricultura	193
Gráfico 5.10	La evolución de la producción por vaca en el tiempo	195
Gráfico 5.11	El cambio en la biofísica de la producción	196
Figura 5.12	Resultados de un estudio de escenarios que comparó los diferentes trayectos de desarrollo (ganadería lechera en Friesland, los Países Bajos)	201
Gráfico 5.13	Espacio de maniobra y diferentes grados de campesinidad	203
Tabla 5.14	Comparación entre un enfoque campesino y empresarial en la ganadería lechera neerlandesa	205
Gráfico 5.15	Una comparación internacional de niveles de inversión en la ganadería lechera (Hemmet y otros, 2004)	208
Tabla 5.16	Análisis comparativo de granjas lecheras neerlandesas, 2005	216
Figura 6.1	La dinámica de la recampesinización	223
Figura 6.2	Expresiones de recampesinización que van surgiendo recientemente	229
Figura 6.3	Diferenciación de áreas rurales y semirurales en Italia	234
Figura 6.4	¿A dónde se traslada la gente?	235
Figura 6.5	Modelo teórico que subyace la investigación de la calidad de vida en las áreas rurales	238
Figura 6.6	Explicando la calidad de vida (el diagrama de pasos total)	239
Figura 6.7	Reordenación del uso de recursos en Zwiggelte; una ilustración de la ingeniosidad campesina	243
Figura 6.8	Filtración centrífuga de aceite de oliva	246
Figura 6.9	Dispositivos tecnológicos nuevos	251
Recuadro de texto 6.10	Características del «modo campesino de producción energética»	256
Figura 6.11	El desarrollo rural como proceso cuestionado y fragmentado	259

Figura 7.1	Una vista panorámica del paisaje de setos	263
Figura 7.2	La anatomía de un seto	264
Figura 7.3	Distribución de excedentes de nitrógeno entre granjas socias de VEL/ VANLA	269
Figura 7.4	Excedentes de nitrógeno en granjas socias de VEL/VANLA comparados con la media regional	270
Tabla 7.5	Algunos datos cuantitativos sobre la gestión de la naturaleza y el paisaje	270
Figura 7.6	El bosquejo del nuevo plan de NFW	271
Recuadro de texto 7.7	Valores compartidos como especificados en la «declaración de misión» de la NFW	272
Figura 7.8	El equilibrio ganado – estiércol – planta - suelo	277
Figura 7.9	Desarrollo de márgenes por 100 kg de leche (en florines holandeses) para varios grupos	280
Figura 7.10	Una telaraña de novedades interconectadas	284
Figura 7.11	Una segunda telaraña	285
Figura 7.12	Dimensiones de gestión estratégica de nichos	288
Figura 7.13	Conectividad mejorada sugerida por «Landscape IMAGES»	294
Figura 7.14	La naturaleza y la economía como categorías que se excluyen mutuamente	296
Figura 7.15	Optimización Pareto	296
Figura 8.1	Cálculo de la excreción de N de la «vaca global»	305
Recuadro de texto 8.2	El «algoritmo global»	306
Figura 8.3	Entendiendo la constitución local de la producción de estiércol	307
Figura 8.4	Entrega de nitrógeno en suelos arenosos, arcillosos y de turba	315
Figura 8.5	La entrega de nitrógeno del suelo (observaciones empíricas)	316
Figura 8.6	Los efectos más amplios de la inyección de estiércol líquido legalmente prescrita	319
Gráfico 8.7	Niveles empíricos de excreción de N en relación con la producción de leche por vaca (Reijs, 2007)	326
Figura 10.1	¿Perdido o excavando nuevas sendas?	372
Figura 10.2	¿Humildad u orgullo?	372
Tabla 10.3	Evolución de la mano de obra agrícola en América Latina (1970-2000) (miles)	381
Recuadro de texto 10.4	Una expresión del principio campesino	383
Figura 10.5	Yendo más allá de la crisis agraria	390
Recuadro de texto 10.6	Un fragmento del documento directriz de Taormina	393

LISTA DE SIGLAS

BSE	Bovine Spongiform Encephalopathy/ Encefalopatía Espongiforme Bovina
CAP	Common Agricultural Policy/ Política agrícola común
CIDA	Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola
CLA	Conjugated Linoleic Acid/ Ácido Linoléico Conjugado
CRPA	Research Centre for Animal Production/ Centro de Investigación para la Producción Animal (Italia)
DES	Diethylstilbestrol/ Stilbestrol dietílico
DOP	Protected Denomination of Origin/ Denominación de Origen Protegida
ECN	Petten Research Institution (Países Bajos)/ Instituto de Investigación en Petten (Países Bajos)
ESRS	European Society for Rural Sociology/ Asociación Europea de la Sociología Rural
FEDECAP	Federación Departamental Campesina de Piura (Perú)
FPCM	Fat and Protein Corrected Milk/ Leche corregida por grasa y proteína
IEP	Instituto de Estudios Peruanos (Lima)
IGP	Protected Geographical Indication/ Indicación Geográfica Protegida
ISMEA	Service Institute for the Agricultural and Food Market/ Instituto de Servicio para el Mercado Agrícola y de Alimentos (Italia)
LEI	Farm Accountancy Institute (Países Bajos)/ Instituto para la investigación socioeconómica en el sector agrícola
LFA	Less Favoured Area/ Un área menos favorecida
LTO	Land-en Tuinbouw Organisatie Netherland (Dutch Farmers Union)/ Organización de los Agricultores y Horticultores en los Países Bajos
M - s	Means minus standard deviation/ Promedio menos la desviación estándar
M + s	Means plus standard deviation/ Promedio más la desviación estándar
MPA	Medroxyprogesterone acetate/ Acetato de Medroxiprogesterone

MST n	Movimento dos Sem Terra/ Movimiento de los Sin Tierra (Brasil) Total Sample Population Size/ Tamaño de la población total de la muestra
NCBTB	Dutch Christian Federation of Farmers and Horticulturists/ Federación Cristiana de Agricultores y Horticultores de los Países Bajos
NFW	North Frisian Woodlands/ «De Noord Fryske Wâlden», área boscosa en Frisia septentrional en los Países Bajos
NWO	Netherlands Scientific Research Organization/ Instituto de Investigación Científica de los Países Bajos
OECD	Organization for Economic Co-operation and Development/ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
RLG	Council for the Rural Areas / Consejo para el Área Rural (Países Bajos)
SNBL	Society for the Protection of Nature and Landscape/ Asociación para la Protección de la Naturaleza y el Paisaje (Países Bajos)
SIDEA	Italian Society for Agrarian Economic/ Asociación Italiana para la Economía Agraria
SPN	Regional Products Netherlands/ Productos Regionales en los Países Bajos
STS	Sociology of Technology and Science/ Sociología de la Tecnología y la Ciencia
TATE	Technological-Administrative Task Environment/ Entorno de trabajo tecnológico - administrativo
UCP	Unidades Comunales de Producción
VA	Value Added/ Valor Agregado
VANLA	Vereniging Agrarisch Natuur en Landschapsonderhoud Achtkarspelen/ Asociación para la Gestión Agraria de la Naturaleza y el Paisaje de Achtkarspelen (Países Bajos)
VEL	Eastermars Lânsdouwe/ Asociación de Eastermars Lânsdouwe (Países Bajos)
WALIR	Water Law and Indigenous Rights/ Ley de Aguas y Derechos Indígenas
WRR	Scientific Council for Advice to Government/ Consejo Científico para el Asesoramiento al Gobierno

PREFACIO

Durante muchos siglos, la presencia del campesinado ha sido manifiesta en todas las zonas del mundo. No había necesidad de realizar investigaciones sobre él ni cuestionar el por qué de su existencia. El campesinado siempre estuvo presente en gran variedad de expresiones específicas de toda época y lugar, cuyas principales diferencias se pueden sintetizar refiriéndose a las cunas griega y romana de la agricultura europea. En la cultura griega, el campesino era un hombre libre, que practicaba la agricultura de manera orgullosa e independiente. El γεωργος (*gheorgos* = agricultor) griego representaba lo sublime. A diferencia de esto, en la tradición romana el campesino era el subordinado, una condición que aún se refleja en el actual término italiano para campesinos: *contadini*, que literalmente significa «los hombres del patrón» —subordinados, malos, feos e incapaces de controlar su propio destino. Desde luego, en cada lugar, la lucha por la libertad y el peligro de subordinación han ido de la mano, nunca con mucha distancia entre los dos. La expresión más reveladora de esta conexión íntima probablemente sea la que desarrolló Bertolucci en su película original *Novecento*. En una escena conmovedora vemos al campesino feo frente a su patrón, *il padrone*, quien explica que se disminuirán los salarios o se subirán los arriendos. Para expresar su desacuerdo, el campesino saca su navaja y se corta, en un movimiento violento, su propia oreja. De esta manera quiere hacer entender al patrón que ya no lo escuchará ni aceptará sus explicaciones. Los dos se encuentran rodeados por la familia del campesino: su esposa y niños pequeños llorando, sufriendo por el hambre. Luego, en otro momento desgarrador, el hombre mutilado parece buscar nuevamente su navaja, haciéndonos creer que quizás mate a uno de sus hijos, tal vez para terminar con su sufrimiento. Pero, en lugar de esto, saca su flauta y empieza a tocar una dulce melodía para consolarlos.

La subordinación y la desobediencia, la humildad y el deseo por la libertad, lo feo y lo sublime se encuentran estrechamente entrelazados, y así, presentan una combinación innegable de elementos opuestos, una combinación mediante la cual estos elementos se provocan mutuamente. Es exactamente lo que Bertolucci nos muestra de manera magistral. También es uno de los temas centrales de este libro.

En el mundo de hoy, el campesinado ya no es una realidad sabida, y las tensiones inherentes al concepto ya no parecen ser relevantes. Aparentemente, en el mundo moderno ya no cabe, ni se presta atención a este raro fenómeno de doble cara. Se atendió mucho al campesinado durante las grandes transformaciones de los últimos dos siglos, y muchas de las teorías resultantes colocaron al campesino como obstáculo del cambio y, por lo tanto, como una figura social que tenía que desaparecer o ser desplazada. Teóricamente, los campesinos han sido retirados de sus tierras, sustituyéndolos por los «empresarios agrícolas» —bien preparados para obedecer la lógica del mercado. Tal visión admite la existencia de algunos campesinos en lugares remotos, especialmente en países en vías de desarrollo; pero, según esta, a la larga desaparecerán igualmente gracias al progreso.

En este libro planteo que, detrás de esta devenida invisibilidad, que encuentra mucho respaldo en la connotación negativa que tiene la palabra campesino en el uso diario, existe una realidad empírica que contiene, por la que sabemos, mucho más campesinos que antes. A nivel mundial actualmente se cifra que hay unos 1,2 mil millones de unidades productivas campesinas (*Ecologiste*, 2004; Charvet, 2005). «Después de todo, los componentes de las familias campesinas siguen constituyendo aproximadamente las dos quintas partes de la humanidad» (Weis, 2007: 25). Entre ellos hay millones de agricultores europeos que son mucho más campesinos de lo que nosotros sabemos o queremos admitir.

En vista de la incómoda combinación de invisibilidad y omnipresencia, este libro busca tres hilos de razonamiento interconectados. El primer hilo se concentra en la naturaleza contradictoria de la condición campesina, definiéndola como una lucha continua por la autonomía y el progreso dentro de un contexto caracterizado por patrones múltiples de dependencia y procesos asociados de explotación y marginación. Los mecanismos básicos de estas luchas sobrepasan los aspectos específicos de tiempo y lugar. Sin embargo, la práctica agrícola también puede desviarse de estos mecanismos básicos cuando, por ejemplo, busca integrarse a un sistema en vez de ser autónomo. En ese momento

surgen nuevas formas, nuevos patrones e identidades, como aquel del empresario agricultor.

La segunda línea de razonamiento contextualiza la primera a través de la afirmación de que los campesinos desempeñan un papel esencial en las sociedades modernas y de que existen millones de personas que no tienen más alternativa que esa vida. En muchos países en vías de desarrollo millones de personas luchan por escapar de la miseria, incluso de la miseria urbana, convirtiéndose en campesinos, siendo el movimiento de la gente sin tierra en el Brasil MST (*Movimento dos Sem Terra*) el movimiento más conocido, si bien no la única expresión de esta tendencia. Y en las partes llamadas «civilizadas» del mundo llegaremos probablemente también a la conclusión de que un mundo con campesinos es un mundo mejor que sin ellos. Como mostraré, su presencia se relaciona frecuentemente de manera positiva con la calidad de la vida en el campo, con la calidad de nuestro alimento y con la necesidad de utilizar el agua, la energía y la tierra fértil, de manera sostenible y efectiva.

La tercera línea de razonamiento concierne a lo contrario: analiza el modo de ordenación dominante, que tiende a marginar y destruir al campesinado junto con los valores que aporta y produce. Refiero a este modo dominante de ordenación con el concepto de Imperio.

Así tenemos un primer terreno que se encuentra ubicado en el mundo real, y que en varios aspectos será decisivo para nuestro futuro. Es el terreno en el que Imperio y el campesinado, donde sea, entran en contradicciones y enfrentamientos multifacéticos y multidimensionales. Luego hay un segundo terreno, que atraviesa el primero, que es el de la ciencia, el conocimiento, la teoría y, más ampliamente, la lucha de las ideas. En este terreno existen básicamente dos planteamientos contrarios. Al primero ya me referí: el enfoque (o debería decir una amplia gama de planteamientos interconectados) que hizo que el campesinado sea invisible y que no es capaz de concebir un mundo en el que los campesinos sean «posibles». Contrario a este planteamiento dominante existe un nuevo enfoque «posmoderno»,¹ que lo van de-

1. No me refiero al postmodernismo como se entiende en las ciencias sociales. Postmodernismo se refiere aquí, en primer lugar, a los estudios que son realizados después de los grandes proyectos de modernización de la década de 1960 a la década de 1990, que afectaron al campo en prácticamente todo el mundo. En segundo lugar el postmodernismo implica un análisis crítico de aquellos proyectos de modernización, como también un intento de ir más allá de sus limitaciones prácticas y teóricas.

sarrollando muchos investigadores a nivel mundial, que establece que un entendimiento correcto del surgimiento y la expansión de lo que son esencialmente mercados globales,² es esencial para los estudios campesinos posmodernos. Mientras que durante siglos han existido transacciones mundiales de los productos agrícolas, hoy en día los mercados globales de los productos agrícolas y alimentarios representan un nuevo fenómeno que tiene un fuerte impacto en la agricultura, independientemente de su ubicación. La importancia estratégica de estos mercados globales ha incentivado una gama de nuevos estudios que investigan los patrones que gobiernan actualmente estos mercados. Dentro de esta investigación, la noción de «Imperio» funciona como un dispositivo heurístico para la caracterización de la nueva «superestructura» de los mercados globalizantes (véase especialmente la obra de Hardt y Negri, 2002; Holloway, 2002; Negri, 2003, 2006; Friedmann, 2004; Weis, 2007).

Como mostraré a lo largo de este libro, Imperio es un modo de ordenación nuevo y poderoso. Reordena cada vez más grandes áreas del mundo social y natural, sometiéndolas a nuevas formas de control centralizado y apropiación masiva. Sin embargo, los lugares, las formas, las expresiones, los mecanismos y la gramática de Imperio hasta ahora no se han investigado y documentado suficientemente ni elaborado críticamente, sobre todo en cuanto se refiere a la agricultura y el procesamiento de alimentos.

Al igual que muchos otros investigadores, he estado involucrado en la investigación de Imperio. A través del análisis de una amplia gama de cambios en la producción agrícola, el procesamiento y consumo de alimentos y la «gestión» de la naturaleza, he investigado los mecanismos y las características de Imperio y el nuevo orden que implica. El análisis muestra que los imperios alimentarios que van surgiendo actualmente, comparten varias características, como el expansionismo, el control jerárquico y la creación de nuevas ordenaciones, materiales y simbólicas. Existe una conquista imperial con respecto a la integridad de los alimentos, la pericia de la agricultura, la dinámica de la naturaleza, y los recursos y las perspectivas de muchos productores agrícolas. Esta conquista se lleva a cabo como la destrucción continua y el re-ensamblaje sucesivo de muchas interrelaciones y conexiones que

2. Para una argumentación convincente véase Bourdieu (2005: 223-232), Held y otros (1999: 2) y Aldridge (2005: 144).

caracterizan las áreas de la agricultura, los alimentos y la naturaleza. Las nuevas tecnologías y una dependencia general de sistemas expertos desempeñan un papel estratégico en este re-ensamblaje imperial.

Los nuevos campesinados juegan un papel central en este libro y me parece importante subrayar desde el comienzo que en los capítulos siguientes el campesinado no es tratado como un remanente del pasado, sino como una parte integral de nuestro tiempo y nuestra sociedad. Al campesinado no se lo puede explicar a través de una mera referencia al pasado; se encuentra arraigado en las realidades de hoy y, por lo tanto, no se puede explicar sino a través de las relaciones y contradicciones que caracterizan el presente. El campesino, en este libro, tampoco aparece solamente como un problema, ya que brinda perspectivas y soluciones promisorias, si bien aún un poco ocultas. Por lo tanto, hay varias razones para reconsiderar al campesinado, y a su futuro.

Los actuales patrones de acumulación producen elevados niveles de desempleo tanto urbano como rural. La falta de ingreso y perspectivas, el hambre y otras formas de privación, se encuentran entre los muchos resultados que, combinados, pueden resumirse como la condición de marginalidad. Según mi opinión, parecería que, en la mayor parte de los continentes, existiera un solo mecanismo adecuado para atacar y superar esta condición de marginalidad, y este es el de engrosar las filas del campesinado y proporcionar formas de desarrollo rural y agrícola gestionadas por el campesinado.³ Soy más que consciente de que este planteamiento será percibido, especialmente entre los «expertos del desarrollo», como un insulto ante el Papa. Sin embargo, en la práctica, sencillamente no hay alternativa y políticamente no se puede negar ya la necesidad de ciertos niveles de integración.

En Europa, la reestructuración imperial del mundo natural y social implica una degradación general del paisaje, de la biodiversidad, de los medios de subsistencia rurales, de los procesos laborales y de la calidad de los alimentos, resultados que van generando una amplia oposición entre una gran parte de la población, incluso de los residentes urbanos.

3. Como defiende Colin Tudge (2004: 3): «Tenemos que volver a considerar a la agricultura como una gran oportunidad para crear empleo, de hecho tenemos que percibir que una de sus funciones principales es emplear a las personas, y sólo en segundo lugar producir alimentos buenos y conservar el paisaje. Sin embargo, las políticas modernas están diseñadas expresamente para reducir la mano de obra agrícola a lo máximo y luego reducirla más aún.» Véase también Saraceno (1996) y Griffin y otros (2002).

Al mismo tiempo la población agrícola se ve enfrentada a una mayor presión sobre la agricultura. Los precios se estancan, los costes se ponen por las nubes y muchas familias agrícolas son empujadas a una condición de marginalidad. Es intrigante, por lo menos a primera vista, que dentro de este panorama crecientes segmentos de la población agrícola en Europa se vayan reconstituyendo como campesinos. Se enfrentan a la condición de marginalidad impuesta mediante la creación activa de nuevas respuestas que definitivamente se apartan de las prescripciones y la lógica de Imperio, mientras que simultáneamente crean y fortalecen nuevas interrelaciones con la sociedad en general mediante el cuidado que invierten en el paisaje, la biodiversidad, la calidad de los alimentos, etc. De hecho, los procesos básicos del desarrollo rural que están transformando el campo europeo pueden entenderse como una expresión más de la recampesinización.

Desde un punto de vista sociopolítico, los campesinados de hoy constituyen muchas «multitudes», de las que surgen resistencia, novedades, alternativas y nuevos campos de acción (Long, 2007). Tal vez se pueda decir más al respecto, a saber, que simplemente estando ahí, estos campesinados nos recuerdan constantemente que el campo, la agricultura y el procesamiento de alimentos no tienen que estar ordenados necesariamente como parte de Imperio. El campesinado, en este sentido, brinda una crítica real y frecuentemente muy visible del mundo de hoy y de cómo está organizado.

Paralelamente a las observaciones anteriores, se están dando pasos importantes dentro de los estudios rurales a nivel mundial para repensar y redefinir el concepto de campesinado. Es decir, se están haciendo esfuerzos nuevos y probablemente decisivos para ir más allá de las teorías campesinas, como las desarrolladas y formuladas durante la última parte del siglo XIX y en las primeras ocho décadas del siglo XX. Discutiré estos nuevos entendimientos teóricos como parte central de los estudios campesinos posmodernos que están emergiendo. Durante el período de modernización, que abarca esencialmente desde la década de 1950 hasta la década de 1990, la percepción y la interpretación de las diferentes prácticas y políticas, la definición social de intereses por los agricultores, y la elaboración de programas por los movimientos sociales y políticos fueron capturados y manejados en el paradigma de la modernización. Ahora, a principios del siglo XXI, está claro que este proyecto de modernización sobrepasó los límites producidos por sí mismo, no sólo en lo material sino también en lo intelectual. De ahí que se necesite un nuevo enfoque, uno que definitivamente vaya más

allá de la modernización como marco de referencia teórico, y práctico. Me refiero a este nuevo enfoque que está empezando a surgir desde muchas fuentes como estudios campesinos posmodernos.

En el período posmodernización se va reconociendo cada vez más que el campesinado seguirá con nosotros, con muchas nuevas e inesperadas formas, y que necesitamos lidiar con esto tanto en la práctica como en la teoría. Este «descubrimiento», que constituye la médula de los estudios campesinos posmodernos de reciente aparición, no siempre es fácil de digerir, como lo muestran muchos debates internacionales. Va en contra de la esencia de los enfoques tanto marxistas como de modernización, que interpretan al campesino como un fenómeno en desaparición y que desprecian en gran medida las trayectorias de desarrollo empíricas de los sectores agrícolas tanto en el centro como en la periferia.

Aquí me limito a expresar mi gratitud a Irene Bloemen quien se encargó de la traducción del inglés al castellano y a mi compañero Eduardo Sevilla Guzmán, con quien comparto una amistad durante casi toda la vida como también el interés y la pasión por el campesinado. Es un honor y un placer dedicar la versión castellana de este libro a Eduardo.

I. CARACTERIZANDO EL ESCENARIO*

Si bien a primera vista la agricultura a nivel mundial pudiera tipificarse como caos y desorden, actualmente se caracteriza simultáneamente por tres trayectorias de desarrollo, básicas y encontradas. En primer lugar observamos una fuerte tendencia hacia una *industrialización* trascendental y multifacética de la agricultura; en segundo lugar se trata de un proceso de *recampesinización*, a menudo latente, pero generalizado; y en tercer lugar está surgiendo un proceso de *desactivación*, en África especialmente, aunque no únicamente. Cada uno de estos tres procesos afecta a la naturaleza de los procesos de producción agrícola, aunque de maneras muy opuestas. Así, dejan una impronta específica en cuanto a los niveles de empleo, al monto total de valor producido, a la ecología, paisaje y biodiversidad y a la cantidad y calidad de los alimentos. Interactúan de muchas maneras diferentes y en varios niveles, contribuyendo así a esta imagen abrumadora de caos y desorganización que actualmente parecieran caracterizar la agricultura mundial (Charvet, 1987; Uvin, 1994; Brun, 1996; Weis, 2007).

Estas trayectorias de desarrollo se articulan con ciertos segmentos de la agricultura, que a modo de introducción pueden ser concebidos

* Quisiera dar las gracias a las universidades de Leiden, Wageningen y Perugia, a la Comisión Europea y al Ministerio de Agricultura de Italia, por todas las oportunidades que me han ofrecido para realizar investigaciones y participar en debates y conferencias sobre los asuntos expuestos en este capítulo. Además, quisiera agradecer a las siguientes personas, por entablar discusiones y elaborar críticas constructivas: Bruno Benvenuti, Ann y Norman Long, Benno Galjart, Laurent van de Poele, Harm Evert Waalkens, Pieter Gooren, Markuz Holzer, David Baldock, Janet Dwyer, Henry Bernstein, John Harriss, Harriet Friedmann, Frederick Buttel, Flaminia Ventura, Paolo di Castro, Ezio Castiglione, Pierluigi Milone, Jo Mannion, José Portela, Gianluca Brunori, Karlheinz Knickel, Catherine Laurent, Ada Cavazzani, Rudgerd Boelens, James Scott y Terry Marsden.

como tres constelaciones desiguales pero relacionadas entre sí (véase la figura 1.1). La primera constelación sería la de la agricultura campesina, que básicamente depende del uso sostenido de capital ecológico y busca defender y mejorar el sustento campesino. A menudo una de las características principales es la multifuncionalidad, en tanto que la mano de obra básicamente la proporciona la familia (o se moviliza dentro de la comunidad rural a través de relaciones de reciprocidad), y la tierra y otros medios de producción importantes son propiedad de la familia. La producción se destina tanto para el mercado como para la reproducción de la unidad de la granja y la familia.

En la segunda constelación se puede distinguir un tipo de agricultura empresarial. Se desarrolla principalmente (aunque no exclusivamente) en base a capital financiero e industrial (comprendiendo crédito, insumos y tecnologías industriales), mientras que una expansión continua, esencialmente a través de la ampliación de escala, es una característica elemental y necesaria. La producción está altamente especializada y completamente destinada al mercado. Los agricultores empresariales construyen activamente relaciones de dependencia con los mercados (especialmente con aquellos para los insumos para la finca), mientras que el campesino en sus prácticas de producción intenta mantenerse alejado de tales mercados mediante un sinnúmero de mecanismos frecuentemente muy perspicaces. Las diferentes formas de agricultura empresarial en muchas ocasiones surgen de programas estatales que fomentan la «modernización» de la agricultura. Acarrear una industrialización parcial del proceso laboral y muchos empresarios buscan ampliar su escala a lo largo de este camino.

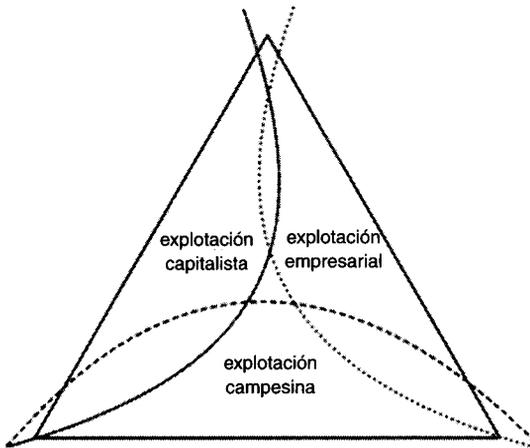
En tercer lugar, tenemos la constelación que consiste en la agricultura capitalista a gran escala. Si bien esta constelación prácticamente ya había casi desaparecido, entre otras cosas debido a los muchos procesos de reforma agraria que inundaban el mundo, ahora está volviendo a surgir en todas partes bajo la égida del modelo de exportación agraria. El sector agrario capitalista comprende una vasta red de empresas agrarias en movimiento continuo donde la mano de obra, principalmente o incluso de manera exclusiva, depende de obreros asalariados. La producción se ajusta y organiza en función de la maximización de utilidades. Esta tercera constelación, condiciona cada vez más los segmentos importantes de los mercados de alimentos y productos agrícolas, aunque se pueden observar diferencias nítidas entre los diferentes sectores y países.

Frecuentemente se piensa que las principales diferencias entre estas tres constelaciones residen en el tamaño de las explotaciones. Así,

la agricultura campesina representaría las minúsculas y vulnerables unidades de producción, cuya relevancia sólo tiene una importancia secundaria. Como opuesto estaría la agricultura capitalista: la de gran envergadura, fuerte e importante, al menos es lo que en general se supone. La agricultura empresarial se encontraría en un escalón intermedio, moviéndose desde las unidades pequeñas hasta las más grandes. Si los agricultores empresariales tienen éxito, se arguye que podrían llegar a la altura de los agricultores capitalistas; precisamente lo que algunos de ellos sueñan lograr.

Sin duda existen correlaciones empíricas entre tamaño y escala en la producción agrícola, por un lado, y los diferentes modos de explotación agrícola por el otro. Sin embargo, el hecho es que la *esencia* de la diferencia radica en otra parte, a saber, en *las diferentes maneras en que se ordena lo social y lo material*. Los campesinos, por ejemplo, crean campos y crían vacas de diferente manera a como lo hacen los empresarios y agricultores capitalistas. También el *modo* de construcción varía en las tres categorías. Además, en el proceso de producción, los empresarios *se relacionan* de manera diferente a las otras dos categorías, así como se relacionan de manera distinta con el mundo exterior. Es decir, independientemente del tamaño, se establecen en una categoría social que en muchos aspectos difiere de los agricultores capitalistas y de los campesinos.

FIGURA 1.1
Modos de explotación agrícola diferentes pero interrelacionados



Fuente: Elaboración propia.

Como mostraré a lo largo de este libro, estos diferentes modos de ordenación afectan profundamente a la magnitud del *valor agregado* y a su redistribución, del mismo modo que a la *naturaleza*, la *calidad* y la *sostenibilidad* del proceso de producción, así como a los alimentos resultantes.

La dimensión tiempo es igual de importante. Normalmente se supone que el campesinado y la agricultura campesina pertenecen al pasado, en tanto que la agricultura empresarial y capitalista representan el futuro. También aquí, en esencia, todo se trata de *ordenación*. Es decir, dentro del modo de producción campesino el pasado, el presente y el futuro se encuentran interrelacionados de manera marcadamente contraria a la organización social del tiempo que implica la agricultura empresarial y capitalista (Mendras, 1970).

A pesar de que las diferencias entre las tres constelaciones son múltiples y muchas veces bastante articuladas, no existen líneas de demarcación bien delimitadas. En las interfaces (véase también figura 1.1) existe bastante superposición y ambigüedad, y las «líneas fronterizas» se trasponen mediante complejos movimientos adelante y atrás. Varios de estos cruces de frontera (por ejemplo de agricultura campesina a agricultura empresarial y viceversa) se discutirán con cierta profundidad en este libro. Asimismo, los «límites periféricos» de la constelación, resumidos en la figura 1.1, ni mucho menos son nítidos ni claros. La agricultura campesina fluye a través de una gama de sombras y matices, frecuentemente resumida como pluriactividad (compárese este concepto con el de *polybiants*¹ discutido por Kearney, 1996, véase también a Harriss, 1997), hacia la situación de los sin tierra y la multitud de obreros urbanos que cultivan parcelas para su propio consumo.² Empresarios industriales también pueden invertir en agricultura (y viceversa), convirtiéndose así en un tipo de agricultor capitalista «híbrido». Entonces

1. Este es un lindo neologismo al referirse a criaturas anfibas que entran y salen del agua utilizado por Kearney para describir las circunstancias de mucha gente rural «que entra y sale de múltiples nichos» (1996: 141).

2. Nada más me referiré a la ciudad de Moscú. El 80% de la población laboral posee una *dasha* en el área rural circundante (que se extiende, en este caso, en un círculo con un radio de varios cientos de kilómetros) donde cultiva papas y hortalizas y donde la abuela, si es que aún la hay, cuida de una vaca y unos cuantos cerdos. En países relativamente ricos como Italia, buena parte de la población tiene asimismo una pequeña propiedad rural. Veenhuizen (2006) discute este tipo de fenómenos en términos de «agricultura urbana». Sin embargo, en este libro sólo me concentraré en la gente que intenta ser campesino «a tiempo completo», aún cuando la pobreza la obliga a buscar también otros trabajos.

parece que la confusión es una característica intrínseca de todas estas fronteras.

Las conexiones entre las tres constelaciones agrarias y la sociedad en general, tienen diferentes ordenaciones, sin embargo, podemos distinguir dos patrones dominantes. El primero se concentra en la construcción y reproducción de *circuitos breves y descentralizados* que vinculan la producción y el consumo de alimentos, y más en general, la agricultura y la sociedad regional. El segundo patrón, sumamente centralizado, está compuesto por grandes empresas procesadoras y comercializadoras de alimentos que cada vez más funcionan a escala mundial. A lo largo de este libro me refiero a este patrón como *Imperio*. Imperio aquí se entiende como un modo de ordenación que tiende a ser dominante. Al mismo tiempo Imperio abarca una amplia gama de manifestaciones específicas: grupos de industrias agrícolas, grandes revendedores, aparatos estatales, pero también leyes, modelos científicos, tecnologías, etc. Todas estas manifestaciones (a las que en plural me refiero como *imperios alimentarios*) forman un régimen: «una gramática o conjunto de reglas contenidas dentro del complejo coherente de conocimiento científico, prácticas de ingeniería, tecnologías de procesos de producción, características de productos, [intereses empresariales, ciclos de producción y control, ingeniería financiera, patrones de expansión y] maneras de definir problemas, todo esto incrustado en instituciones e infraestructuras» (Rip y Kemp, 1998; Ploeg, Bouma, Rip, Rijkenberg, Ventura y Wiskerke, 2004).³ Por un lado, se busca coherencia en este régimen, por el otro, constituye un campo de batalla en el cual se producen luchas y contradicciones internas por todas partes. Prestigiosos centros de control se disputan la hegemonía, mientras que pueden surgir transportadores específicos de Imperio como principios de ordenación, que pueden llegar a ser aparentemente poderosos, pero que luego se erosionan e inclusive colapsan. En vista de ello, Imperio no sólo es un fenómeno emergente e internamente diferenciado; sobre todo, es el *entrettejido* y el *fortalecimiento mutuo* de una amplia gama de diferentes elementos, relaciones, intereses y patrones. Este *entrettejido* se relaciona cada vez más de manera *coercitiva* con la sociedad: proyectos únicos (de actores individuales y colectivos), a cualquier nivel, tienen que ser ajustados a la gramática que implica Imperio. De hecho, Imperio es un modo de

3. Extendí ligeramente la definición original en Rip y Kemp (1998). Esta ampliación anticipa las conclusiones elaboradas en el capítulo IX.

ordenación intangible: sobrepasa las fuentes de donde emana; además, sobrepasa los portadores y las manifestaciones en las que actualmente se materializa. Estos transportadores pueden crujir (describiré y analizaré algunos casos); sin embargo, precisamente a través de estas fases, Imperio podría fortalecerse como modo de ordenación.

Soy consciente de que la representación de Imperio como una totalidad intangible implica un considerable peligro de reificación. Además, pienso que no existe una solución semántica para tal peligro, sólo se puede evitar a medida que el análisis vaya comprendiendo e incorporando sistemáticamente actos de resistencia, lucha y creación de alternativas.

Para entender el modo de actuar de Imperio, una palabra clave es la creación de *desconexiones*. A través de Imperio, la producción y el consumo de alimentos se separan cada vez más, tanto en tiempo como en espacio. Asimismo, se descontextualiza la producción agrícola: se la desconecta de las especificidades de ecosistemas locales y sociedades regionales. Actualmente, Imperio, por decirlo así, está haciendo un tremendo esfuerzo para conquistar y controlar progresivamente partes de la producción y el consumo de alimentos a escala mundial (aunque no tenemos que olvidarnos que aproximadamente el 85% de la producción de alimentos a nivel mundial se canaliza a través de circuitos cortos y descentralizados).⁴

No existen relaciones simples ni tajantes entre estos dos patrones de conectividad, mutuamente contrarios, y las tres constelaciones agrarias. Cada una de las tres constelaciones interactúa con y es constituida por los diferentes mecanismos que las relacionan con la sociedad en general. Sin embargo, la agricultura capitalista y empresarial se encuentran

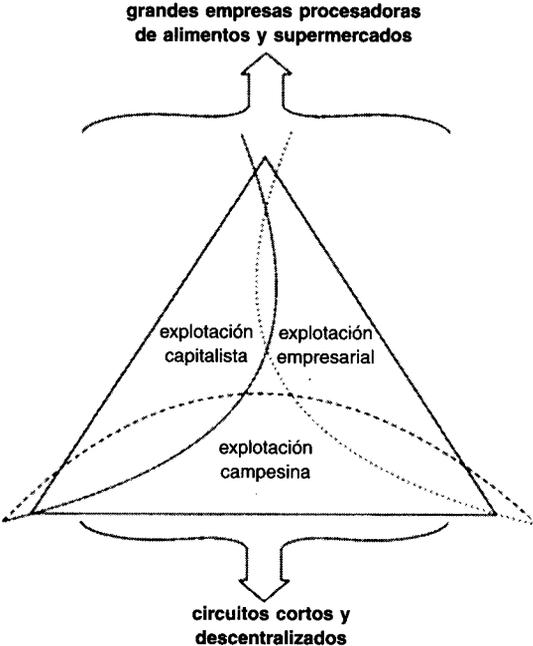
4. Del total de la producción mundial de arroz, sólo el 6% se comercializa más allá de las fronteras. En el caso de trigo, que es el mayor cultivo de exportación entre los cereales en el ámbito mundial, sólo el 17% de la producción mundial se exporta, mientras que el 83% restante se consume en los propios países donde se produce. La cantidad de carne exportada va creciendo gracias a cadenas de refrigeración mundiales, que permiten la comercialización a larga distancia. A pesar de eso, la exportación de carne aún representa menos del 10% de la producción mundial total. Sin embargo, esta pequeña parte no excluye que la OMC estime (en el año 2000) el valor total de exportación mundial de alimentos en un monto de 442,3 mil millones de dólares, representando este el 9% de la mercancía mundial comercializada y el 40,7% de la exportación mundial de productos primarios. Durante los últimos 15 años la exportación de productos alimenticios ha crecido más rápido que la producción mundial total (Oosterveer, 2005: 14-16; véase también CE 2006, que, además, proporciona las tendencias a largo plazo)

principalmente vinculadas con el consumo mundial (como se muestra en la figura 1.2) a través de empresas de procesamiento y comercialización de alimentos en gran escala, mientras que la agricultura campesina esencialmente, aunque lejos de hacerlo en exclusividad, está fundada en circuitos cortos y descentralizados que al menos se escapan del control *directo* del capital (aunque el control indirecto, desde luego, es considerable y de gran alcance).

Industrialización

La agricultura capitalista es el principal laboratorio e Imperio el principal impulsor del proceso de industrialización, a pesar de que partes del segmento empresarial también aportan de manera significativa. Enton-

FIGURA 1.2
Patrones de conectividad



Fuente: Elaboración propia.

ces, la industrialización representa una desconexión definitiva entre la producción y el consumo de alimentos y las peculiaridades (y límites) de tiempo y espacio. Ya no importan los espacios de producción y consumo (entendido como sitios específicos), ni las interrelaciones entre ambos. En este sentido se puede decir que los imperios alimenticios crean «no lugares» (Hardt y Negri, 2000: 343; véase también Ritzer, 2004 para una discusión provocativa).

En segundo lugar, la industrialización de la agricultura representa un alejamiento incesante de la «integridad». Se trata de un proceso de desintegración y recomposición en tres capas. A la producción agrícola se la «aleja» de los ecosistemas locales. Al respecto, la industrialización implica una superposición de factores de crecimiento artificiales por encima de la naturaleza y su consiguiente marginación y, a la larga, probablemente su eliminación completa.⁵ Aparte de eso, el proceso de producción agrícola (como también el proceso laboral agrícola), que antes se caracterizaba por su organicidad, se desglosa en elementos y tareas aisladas que se vuelven a combinar mediante complejas divisiones de mano de obra, espacio y tiempo, controladas de manera centralizada. Una metáfora reveladora al respecto es la conocida «gallina global» (Bonnano y otros, 1994). Y, finalmente, existe la desintegración y recomposición de los productos alimenticios como tal. Los alimentos ya no se producen ni procesan, son forjados. Las líneas que anteriormente existían entre el campo de cultivo, el cereal y la *pasta*, o, por decir, la huerta, el tomate y la salsa de tomate para la pasta, se han cortado. Esto ha dado lugar a lo que actualmente conocemos como las «guerras alimentarias» (Lang y Heasman, 2004).

En tercer lugar, la industrialización coincide con un control «imperial» incrementado y directo sobre la producción y el consumo de alimentos y es una manifiesta de este control. La búsqueda de elevados niveles de rentabilidad, la conquista asociada con ello y la imposición de un control generalizado llegan a ser las nuevas y dominantes características que reordenan la producción, el procesamiento y el consumo de alimentos a escala mundial. Esto, entre otras cosas, implica una considerable centralización.

5. Esto sobre todo es el caso en la producción intensiva de pollos y cerdos, como también en el engorde de bovino en confinamiento a gran escala. Horticultura es otro ejemplo revelador.

El actual proceso de industrialización de la producción y del consumo de alimentos se expresa, y se lleva adelante, mediante una agenda bien definida: globalización, liberalización, una distribución completa de organismos genéticamente modificados (OGM), y la afirmación de que el mundo al día de hoy dispone más que nunca de alimento seguro, son elementos clave de aquella agenda. Igualmente, se afirma que esta misma agenda comprende perspectivas prometedoras para los campesinos pobres en el Tercer Mundo. En realidad, la «agenda industrializadora» plantea que no existe otra alternativa que una industrialización ulterior.

Recampesinización

En todo el mundo el proceso de industrialización agrícola va introduciendo una fuerte presión sobre los sistemas de producción alimentaria local y regional, cualesquiera sea su característica específica. Aunque actualmente ocurra una fase temporal de alza de precios, la consecuencia más visible y permanente de la industrialización es el dramático fortalecimiento de la ya existente presión sobre la agricultura: los precios de finca se encuentran bajo presión en prácticamente todas partes. Esto introduce fuertes tendencias hacia la marginación, y nuevos patrones de dependencia que a su vez, cuando menos, desencadena una parte considerable de los actuales procesos de recampesinización, sea en el Tercer Mundo, sea en los países industrializados. La recampesinización, en esencia, es un término moderno para definir la *lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia*. La condición campesina decididamente no es una situación estática. Representa un flujo en el tiempo, con movimientos tanto hacia arriba como hacia abajo. Al igual que la agricultura capitalista evoluciona continuamente (expandiéndose y simultáneamente cambiando en sentido cualitativo, es decir a través de una industrialización ulterior de los procesos de producción y de trabajo), también la agricultura campesina está cambiando. Entre muchos otros cambios, uno es la *recampesinización*.

La recampesinización implica un movimiento doble. Acarrea un incremento en números. Mediante un flujo desde afuera o a través de, por ejemplo, una reconversión de agricultores empresariales hacia agricultores campesinos, el número de campesinos incrementa. Adicionalmente, conlleva un movimiento cualitativo: crece la autonomía, mientras que la lógica que rige la organización y el desarrollo de las

actividades productivas se aleja cada vez más de los mercados.⁶ En este libro se discutirán algunos de los mecanismos sujetos a tiempo y lugar, a través de los cuales se lleva a cabo la recampesinización. En esta misma discusión aclararé que la recampesinización ocurre tanto en Europa como en países del Tercer Mundo.⁷

Desactivación

La desactivación implica que los niveles de producción agrícola se detienen voluntariamente o incluso se reducen. En algunos casos, la desactivación se traduce en un subproceso asociado. Es decir, los recursos implicados en la agricultura se liberan, o sea, se convierten en capital financiero, y se orientan y se invierten en otros sectores y actividades económicas. Igualmente, la mano de obra necesaria se puede alejar, definitiva o temporalmente, de la agricultura. La desactivación (que no hay que confundirla con descampesinización⁸) tiene muchas causas, mecanismos y resultados específicos. Una muestra dramática es África Subsahariana. Mientras que a lo largo de la historia el crecimiento demográfico y agrícola iba de la mano, siendo el primero el impulsor del segundo, el África contemporánea ya durante décadas ha mostrado un dramático y continuo descenso de la producción agrícola per cápita. La desactivación aquí directamente se traduce en una vasta desagriculturización (Bryceson y Jamal, 1997; Hebinck y Monde, 2007 y Ontita, 2007 proporcionan una crítica empíricamente fundada sobre los supuestos de desagriculturización).

6. Johnson (2004: 64) observa con razón que la recampesinización implica una «redefinición»: «El campesinado de hoy en día es una población que lucha por sobrevivir, aferrándose al control sobre los medios de producción que cada vez menos logra satisfacer sus necesidades de subsistencia, y se encuentra excluido del sistema que solía ofrecer esperanza de desarrollo. Los campesinos, en lugar de acumulación de ganancias, hoy buscan un sustento sostenible que asegure su supervivencia [...] en el siglo veintiuno». Johnson añade que esta recampesinización «puede llegar a ser un proceso dominante a medida que la agricultura llegue a ser cada vez más no viable» (ibíd.).

7. Las perspectivas y expectativas con respecto a recampesinización se discuten críticamente en Djurfeldt (1999), Goodman (2004), Gorchach y Money (2004) y Dupuis y Goodman (2005).

8. Desactivación implica que se estanca o reduce la *producción* agrícola. Descampesinización implica que los *campesinos* abandonan la agricultura. Esto puede darse sin que bajen los niveles de producción. Pero, ambos procesos pueden devenir simultáneamente. Cuando el «espacio» abandonado por los campesinos que se van no es utilizado por otros para reiniciar una producción agrícola, igualmente se trata de desactivación.

Hasta el momento, la desactivación en Europa ha sucedido en menor escala. Aunque en Europa oriental la agricultura temporalmente se encontraba desactivada (debido a la desaparición del régimen socialista y la transición a una economía de mercado neoliberal), luego llegó una recampesinización generalizada, acompañada por una expansión simultánea de una agricultura empresarial y capitalista (las últimas basadas principalmente en la migración desde Europa occidental). La desactivación se presenta frecuentemente cerca de ciudades grandes y ciudades en expansión: la especulación de tierras llega a ser más atractiva que la producción agrícola. También existe la desactivación impuesta por el aparato estatal y la Unión Europea. Programas de restricción, las reformas McSharry (que introdujeron una producción agrícola más extensiva), sistemas de cuotas como también varios programas de ordenación territorial y medio ambiente; todas estas medidas retienen o reducen la producción agrícola. Sin embargo, la expectativa es que en los años venideros la desactivación sobrepasará mucho los niveles alcanzados hasta la fecha. Globalización y liberalización (y los desplazamientos asociados en la división internacional de la producción agrícola) introducirán nuevas formas de desactivación que ya no dependerán de intervenciones estatales, sino que estarán directamente desencadenadas por los agricultores involucrados. En el capítulo V (al discutir las principales tendencias en la producción lechera) presentaré la evidencia de esta desactivación intencionada. Especialmente dentro de la agricultura empresarial la desactivación llega a ser una respuesta «lógica». Cuando los niveles de los precios bajan tanto que la rentabilidad llega a ser una ilusión, salirse del rubro y reorientar el capital invertido en otro rubro llegan a ser manifestaciones evidentes del comportamiento empresarial. Los procesos de suburbanización, el desarrollo de instalaciones de recreación, la creación de «reservas de naturaleza» y nuevas formas de gestión de agua acelerarán este movimiento.

Interrelaciones entre constelaciones y procesos

Tengo la impresión de que, en este momento, los dos principales procesos evolutivos son la *industrialización* y la *recampesinización*. La *desactivación*, hasta ahora, ha sido un proceso menos destacado, pero en el futuro se podría desencadenar y por ende podría provocar un considerable efecto en las áreas rurales. Efectivamente, los tres procesos se encuentran vinculados entre sí. En vista de que la industrialización, por ejemplo, avanza con la conquista de cuotas de mercado cada vez

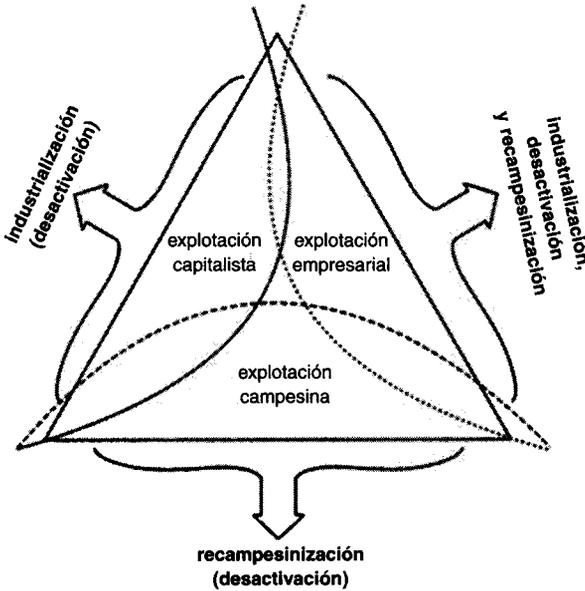
más grandes, la economía empresarial (lenta o abruptamente) entrará en crisis, reduciéndose sus posibilidades de reproducción debido al deterioro de las relaciones de intercambio. En consecuencia, se buscan y construyen nuevos grados, formas y espacios de autonomía. De esta manera se desencadena la recampesinización. A fin de reducir los costes, parte de la agricultura empresarial se readaptará a formas de producción más «resistentes», de tipo campesino. Sin embargo, de igual modo puede ser que el deterioro de las relaciones de intercambio sea enfrentado desde adentro de la constelación empresarial mediante una ulterior industrialización o mediante desactivación y dentro de la propia agricultura campesina, podría darse también una posterior recampesinización. La «condición campesina» no es estática. «Al igual que cualquier entidad social, el campesinado sólo existe como un proceso, es decir, dentro de su cambio» (Shanin, 1971: 16).

Existen muchas otras interconexiones entre las trayectorias evolutivas mencionadas; algunas de ellas serán investigadas con mayor detalle en el libro. Juntas componen un panorama sumamente complicado. Es que nos vemos enfrentados con la simultaneidad de tres procesos de transición, mutuamente opuestos pero vinculados entre ellos. Dentro de este panorama, por lo menos uno de ellos busca explícitamente la hegemonía, a saber, en este caso el proceso de industrialización enraizado en la agricultura capitalista y en Imperio. Al mismo tiempo, si bien camuflado, su fragilidad es omnipresente.

Los tres procesos de transición se encuentran ubicados de manera compleja y cambiante dentro de las tres constelaciones bosquejadas anteriormente (véase también la figura 1.3). La práctica y expectativas para una ulterior industrialización se encuentran claramente ubicadas en la agricultura capitalista y, en menor grado, en la agricultura empresarial. A través de la industrialización, partes de la constelación empresarial se mueven para reconstituirse en partes integrales del sector capitalista.

La desactivación en esencia proviene de y reside en el área de la agricultura empresarial. Sin embargo, se podría argüir que el dedicarse a muchas actividades diferentes, una frecuente característica de la agricultura campesina, también representa un tipo de desactivación. La recampesinización, a su vez, también asume muchas formas: ocurre, por ejemplo, como afluencia de gente urbana en la agricultura, como lo muestra el caso impresionante del Movimiento dos Sem Terra (MST) en el Brasil (véase Long y Robberts, 2005, para una especificación convincente de la importancia teórica de este caso). Igualmente ocurre a través de la creación menos visible de nuevas unidades microscópicas

FIGURA 1.3
Procesos de transición



Fuente: Elaboración propia.

por todas partes en Pakistán, Bangladesh y la India. También ocurre como una importante reorientación dentro de la agricultura empresarial: a fin de enfrentar la restricción impuesta por la declinación de los precios y la subida de los costes, este tipo de empresa asume cada vez más modos de organización parecidos al modo campesino. Y finalmente, se puede constatar una recampesinización dentro del mismo sector campesino, que a menudo muestra un *desenvolvimiento ulterior* del modo campesino de explotación agrícola.⁹

9. Aquí hablo explícitamente de «modo de explotación agrícola», y no de «modo de producción». A pesar de que los problemas reales no residen en las palabras que utilizamos, sino más bien en las relaciones entre *les mots et les choses* como dijo Foucault (1972), quisiera distanciarme de los debates estériles de los años setenta sobre «modos de producción» (y su «articulación»). Véase el capítulo II para una discusión más detallada.

Los procesos de transición también enlazan con Imperio. Imperio fomenta y reproduce la agricultura capitalista especialmente dentro de la actual coyuntura. Además, Imperio se basa fuertemente en la agricultura empresarial y a través de varios mecanismos somete a la agricultura, independiente de su ubicación geográfica, a una «presión externa», que se traduce, especialmente a través de la agricultura empresarial, en una «presión interna»: los empresarios se embarcan en una lucha despiadada a fin de conquistar el mayor espacio posible y de esta manera tratan de deshacerse tanto de otros empresarios como de campesinos (los detalles de esta «traducción» se discutirán en el capítulo V).

La agricultura campesina también se encuentra sometida a Imperio, aunque parcialmente a través de otros mecanismos; sin embargo, al mismo tiempo, el campesinado se resiste, a veces de manera abierta y masiva, pero sobre todo de manera disimulada e intangible, consiguiendo escaparse de las presiones, o incluso superándolas. Al respecto, la (re)valoración de circuitos cortos y descentralizados, que conectan a productores y consumidores independientemente de Imperio, frecuentemente juega un rol decisivo.

La crisis venidera¹⁰

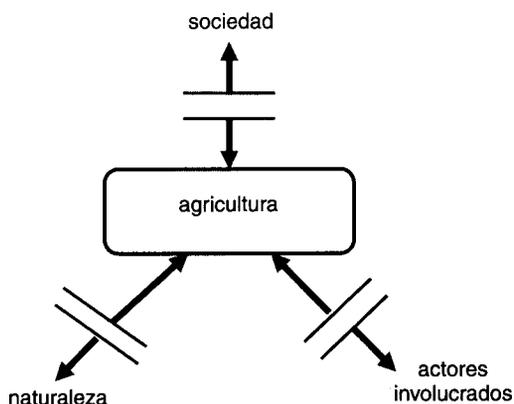
Donde sea su ubicación en el tiempo y espacio, la agricultura siempre se articula con la naturaleza y la sociedad, como también con las perspectivas y los intereses de las personas directamente involucradas en la agricultura (véase también la figura 1.4). Al surgir una desarticulación más o menos crónica en cualquiera de los ejes mencionados, uno se ve enfrentado a una crisis agraria.

Las interrelaciones entre la organización de la producción agrícola y los intereses y expectativas de las personas directamente involucradas en ella forman el centro de la crisis agraria «clásica».¹¹ Esta forma de crisis es la que a través de la historia ha ido desencadenando amplias luchas campesinas y frecuentemente también reformas agrarias. Sin embargo, (especialmente en épocas más recientes) la humanidad también ha sido testigo de crisis que tienen que ver con el modo en que

10. El siguiente párrafo se apoya mucho en una contribución que redacté para el «Handbook of Rural Studies» (véase Cloke, Marsden y Money, 2006; capítulo 18).

11. Bernstein (2004 y 2006) proporciona una lectura alternativa de la cuestión agraria. Volveré específicamente sobre esta interpretación en el capítulo X de este libro.

FIGURA 1.4
Bosquejo de la crisis agraria que se aproxima



Fuente: Adaptado de Ploeg (2006a: 259).

la agricultura y las prácticas de ganarse la vida se interrelacionan con la naturaleza. Una «crisis agroambiental» nace en el momento en que la agricultura llega a organizarse y desarrollarse mediante una destrucción sistemática de los ecosistemas en los que se basa o cada vez más contamina el ambiente en sentido más amplio. Y finalmente, existe la relación con la sociedad en general que se caracteriza principalmente,¹² si bien no únicamente, por la cantidad y la calidad de alimentos. La actual gama de escándalos alimenticios (especialmente la BSE o el mal de las vacas locas, y la protesta general que le sigue a la contención¹³ de enfermedades en los animales como la fiebre aftosa, la influenza aviaria, la peste porcina, y la enfermedad lengua azul) son manifestaciones del surgimiento de una amplia crisis en el eje que vincula la agricultura con la sociedad en general.

Actualmente, y por primera vez en la historia, se avecina una crisis agraria multifacética e internacionalizada que:

12. Nuevas necesidades sociales que se encuentran relacionadas con la agricultura incluyen la conservación de la naturaleza, la biodiversidad y el paisaje; la accesibilidad, el almacenamiento de agua y nuevas contribuciones a la producción energética.

13. Esta contención se organizó como una «erradicación» de millones de animales.

- a) Concierno simultáneamente a los tres ejes comprendidos en la figura 1.4: se trata de la calidad de los alimentos y la seguridad de su abastecimiento; concierne a la sostenibilidad de la producción agrícola y se encuentra asociada con una grave negación de las aspiraciones de emancipación de las personas involucradas en la producción primaria;
- b) por primera vez es una crisis global: sus efectos se sienten en todo el mundo; y
- c) cada vez más representa un nudo gordiano, en el sentido de que el alivio de un aspecto en cierto momento y lugar sólo profundiza la crisis en otros momentos o pasa a otras dimensiones.

La tesis que presento en este libro es que el surgimiento de Imperio como principio de ordenación que cada vez más rige la producción, el procesamiento, la distribución y el consumo de alimentos, es el que contribuye al avance de lo que parece una crisis agraria inevitable. Esto se debe a que Imperio actúa como una explotación ecológica y socioeconómica desequilibrada. Imperio implica una degradación de la naturaleza, de los agricultores, de los alimentos y de la cultura. El capital ecológico, social y cultural se va desmoronando. Además, las mismas formas de producción y organización que se introducen, resultan ser altamente frágiles y apenas adecuadas para afrontar las propias condiciones intrínsecas de la globalización y liberalización. Entonces, surgen contradicciones nuevas e inmanentes.

Pienso que, sólo una *recampesinización* vasta y posiblemente renovada lograría reparar y desviar esta crisis internacional y multidimensional. En el capítulo X volveré sobre la *recampesinización* como una salida de la crisis agraria global.

La base metodológica

A lo largo de este libro sostengo que los modos de producción campesina, empresarial y capitalista son *movimientos* (interrelacionados) en el *tiempo*. De ahí que la base metodológica del libro son estudios *longitudinales*. Este tipo de estudios permite captar los movimientos en el tiempo. Espero que el estudio de tendencias a largo plazo permita entender la naturaleza, la dinámica y el impacto de los diferentes modos de ordenación.

El primer estudio longitudinal trata de la *comunidad campesina de Catacaos* en el norte del Perú. Ha sido allí donde, a principios de los años setenta, fui testigo de la desaparición de la agricultura capitalista,

parcialmente debido al proceso de Reforma Agraria, pero especialmente gracias a las impresionantes luchas de la comunidad de Catacaos. Treinta años después (la última vez que estuve en Catacaos por un tiempo más prolongado fue a mediados del año 2004) la agricultura capitalista nuevamente se encontraba por todas partes, ahora como una manifestación de *Imperio*, pero a la vez el proceso de *recampesinización* se había desplegado mucho más de lo que uno se puede imaginar. Precisamente esto hace que los estudios longitudinales sean importantes, estimulantes y dificultosos: muestran que la multitud de contradicciones que caracterizan la vida diaria apenas tienen desenlaces sencillos, unilaterales y previsibles. Al mismo tiempo, el caso de Catacaos muestra cómo en el tiempo se reproducen contradicciones específicas, resultando en una agenda cambiante que insta a reflexionar sobre las interrelaciones entre el pasado, el presente y el futuro.

El segundo estudio longitudinal enfoca la ganadería lechera en el área donde la leche se transforma en *Parmigiano-Reggiano* o, como se conoce internacionalmente, queso parmesano. En esta área junto con un equipo de colegas, estudié una muestra de granjas productoras de leche para queso en el período 1979-1983. En el año 2001 tuve la oportunidad de investigar nuevamente las mismas granjas. Para mí personalmente esto fue tan gratificante como el regreso a Catacaos. Sin embargo, esta «revisita», además me dejó perplejo. Lo que en un inicio habíamos diagnosticado como granjas en expansión continua (es decir aquellas caracterizadas como típicas granjas empresariales), a principio de los años 2000 resultaron encontrarse en un proceso de *desactivación*, mientras que las granjas al estilo campesino fueron más capaces de enfrentar y responder a los procesos de globalización y liberación que estaba sufriendo el área antes de que siquiera se manejaran estos conceptos. Esta aparente contradicción a su vez mostró que se precisaba teorizar más detenidamente sobre qué significaban, al fin al cabo, los modos de producción agrícola campesina, empresarial y capitalista.

Intelectualmente me formé en una época (los años sesenta y setenta) en la que se pronosticaba y vociferaba «la muerte del campesinado» en todas partes y desde prácticamente todos los puntos de vista teóricos. Jamás me sentí cómodo con esta perspectiva, pero, en aquel momento, no disponía de los elementos ni instrumentos para rebatirla. Ahora, después de treinta años, entiendo un poco mejor el *misterio de la agricultura*. Dentro de este contexto, misterio es un concepto intrigante. En el idioma inglés «mystery» se refiere tanto al «enigma» de la agricultura como al trabajo agrícola. En este sentido es como la palabra italiana

mestiere, que igualmente se refiere a un trabajo, o, para decirlo con más precisión, a la capacidad de realizar un trabajo de manera bien acabada. Cada trabajo tiene sus secretos. Realizar bien un trabajo implica conocimiento, entendimiento y experiencia que otros no tienen o, por lo menos, *mejor* conocimiento, *superior* entendimiento y experiencia *más amplia* (MacIntyre, 1981: 175; Keat, 2000).

Este mismo misterio de la agricultura forma la base del tercer estudio longitudinal, que contempla la ganadería lechera en el área «De Fryske Wâlden», área boscosa en Frisia Septentrional en los Países Bajos. Gracias a su historia específica, esta área se ha caracterizado y sigue caracterizándose por granjas relativamente pequeñas que funcionan dentro de un paisaje precioso con setos hechos por el hombre y rico en biodiversidad. En los años setenta y ochenta los principales expertos del sistema establecido, consideraron que la agricultura aquí estaba condenada a desaparecer. La estructura del paisaje (desde parcelas pequeñas hasta muy pequeñas) y la escala relativamente pequeña de la mayor parte de las granjas parecían excluir cualquier forma de competitividad (un concepto que llegó a estar muy de moda entonces). Sin embargo, la agricultura no desapareció. Es decir, muchas granjas cerraron o se mudaron a otro lugar, pero a la vez muchas granjas se quedaron y siguieron desarrollándose a lo largo de un trayecto muy interesante que empezó a desplegarse a partir de la segunda mitad de los años ochenta. Se logró desarrollar un estilo de producción agrícola caracterizado por costes monetarios muy bajos (Ploeg, 2000) A la vez se creó una nueva cooperativa territorial, que transformó la manutención del paisaje, de la biodiversidad y del ecosistema regional por parte de los agricultores en un nuevo y sólido puntal que actualmente sostiene la economía tanto de las unidades agrícolas involucradas como de la región en su totalidad. Aparte de haber nacido en esta área, también llegué a conocerla mediante varios estudios multidisciplinares en los que estaba involucrado. Estas investigaciones empezaron a mediados de los años ochenta y aún continúan. En el capítulo VII proporciono detalles de algunos resultados.

La disponibilidad de estos tres estudios longitudinales permite un análisis comparativo que intenta captar regularidades que se escapan de especificaciones sujetas a tiempo y lugar.¹⁴ ¿Los modos de organización

14. Adicionalmente, pude aprovechar mis experiencias en varias partes de África (especialmente Guinea Bissau, Ruanda, Mozambique y la República de Sudáfrica), Europa oriental, Brasil y México como también el material, a menudo muy valioso, recopilado por mis estudiantes de máster y doctorado.

agrícola tendrán *elementos comunes* del todo? Y, de ser así, ¿a qué se refieren? ¿Cuáles son las respuestas que van surgiendo con miras a la reestructuración de la agricultura que resulte de los actuales procesos de globalización y liberalización? Y, una vez más: ¿existen patrones *comunes* subyacentes a estas nuevas respuestas, prácticas y trayectorias asociadas? Este enfoque comparativo no sólo nos permite identificar similitudes, sino también especificar la *unicidad* de cada constelación hallada. Entonces, paso a paso, se puede evaluar tanto lo general como lo específico en lo que sin tal análisis seguiría siendo de hecho un «caos» confuso.

Contenido y organización de este libro

A continuación de este capítulo introductor, el capítulo II trata de la «condición campesina» como una lucha continua por la autonomía y el progreso en un mundo que se caracteriza por relaciones de dependencia a menudo duras, y niveles de privación frecuentemente elevados. A fin de enfrentar dependencia y pobreza se busca autonomía. Tal *condición*, desde luego, es básica para todos los productores simples de mercancías. También es una característica, por ejemplo, de productores independientes y artesanos en la economía urbana.¹⁵ Lo específico del campesinado es que la autonomía y el progreso se crean a través de la coproducción del ser humano y la naturaleza viva. La naturaleza, es decir la tierra, los animales, las plantas, el agua, la biología del suelo y los ciclos ecológicos, se utilizan a fin de crear y desarrollar una base de recursos, que se complementa con mano de obra, inversiones laborales (edificaciones, obras de riego, sistemas de drenaje, terrazas, etc., en pocas palabras: trabajo objetivado), conocimiento, redes, acceso a los mercados, etc. Así, partiendo de la *condición* campesina, se puede concretar un modo campesino de explotación agrícola. Otros modos de explotación agrícola evidentemente también implican recursos. Sin embargo, como especificaré (especialmente en el capítulo V), la manera en que se crean, desarrollan, combinan, utilizan y reproducen recursos dentro del modo campesino de explotación agrícola es muy distinto, siendo la sostenibilidad una característica importante.

15. Esta simetría explica porqué para el campesino es fácil cambiarse de la economía rural hacia la economía urbana: desde la agricultura hacia la «economía informal» de las ciudades. Véase, por ejemplo, Bagnasco, 1988.